

TOLEDO: UN MES, 1 PESETA. PROVINCIA. TRES MESES, 4. OTRAS PROVINCIAS, SEIS MESES, 10.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: COMERCIO, 55, TOLEDO

## ES LA REALIDAD

De nada sirven los tópicos ni las frases hechas cuando la realidad se impone con toda fuerza, con toda su verdad. La manifestación de anteayer fué, en verdad, un acto de desagravio al Sr. Moret, y bien claro lo demostró, con su asistencia, al final de ella, el Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Canalejas.

Con el acto del domingo se han borrado todas las diferencias y se han estrechado los lazos entre el Gobierno y los otros grupos en que está dividido el partido liberal. Ya no hay que molestarse en buscar explicación á la crisis de Febrero: en la manifestación de anteayer estuvieron mezclados con los revolucionarios, con los defensores de Ferrer, los liberales dirigidos por Moret y el Gobierno de la Corona presidido por Canalejas.

La manifestación del domingo ha sido un gran éxito para el Sr. Canalejas, que no diremos que la organizara, pero sí que la estimuló y atendió y que ahora celebra con expresiones de extraordinario júbilo. Doliase de que frente á las protestas de las derechas las izquierdas permaneciesen inactivas: las izquierdas han movilizado sus huestes, y ya todos los que llevan el nombre de liberales abren sus brazos amorosos al Sr. Canalejas. Ya puede decir el Presidente del Consejo, remedando al glorioso Cardenal Cisneros y mostrando las fotografías de la manifestación de anteayer:

—¡Hé ahí mis poderes!

No se los regatearemos; nos basta con consignar que para periódico tan apasionado y cuya óptica tanto aumenta las multitudes como *El Imparcial*, no han llegado al medio millón los españoles que se han manifestado en favor de la política antirreligiosa del Gobierno, á pesar del consejo de que asistiesen las mujeres y los niños. Compárese esa cifra con la del censo total de España y dígame qué realidad tiene eso del «público anhelo».

Mas sean cuantos sean, hay dos hechos que marcan una realidad. Uno es que en España disfruta el ciudadano todo género de libertades y todos los derechos democráticos que pueda apetecer. Las representaciones de todos los cultos de todas las tendencias, de todas las clases,

concurrieron á esa manifestación con sus banderas, con sus emblemas, con sus atributos, sin que la reacción, la intolerancia, el vaticanismo, aparecieran por parte alguna.

El otro hecho es que los liberales, cuando quieren encontrar una muchedumbre en que apoyar su política, necesitan entregarse á los elementos revolucionarios, en los enemigos del Régimen, en los que siempre se encuentran dispuestos á realizar esos actos públicos. Y téngase presente que esos elementos que anteayer apoyaron al Sr. Canalejas, son los mismos que á raíz de las elecciones declararon solemnemente su decidido propósito de derribar á la Monarquía para instaurar la República. En la manifestación de anteayer figuraron los personajes liberales más ó menos conspicuos; pero la manifestación la organizaron y la dirigieron los republicanos y los socialistas, que no hicieron abdicación de sus ideas, ni plegaron una bandera, ni renunciaron á ninguna aspiración.

Esa es la realidad, que no se desfigura con tópicos de relumbrón ni con frases hechas de latiguillo.

## AYUNTAMIENTO

### Sesión de anoche.

Bajo la Presidencia del Alcalde y con la inasistencia de sólo los Sres. López Villamor y Azuela, se abre la sesión, aprobándose el acta de la sesión anterior sin discusión.

*Informe de la Comisión de aguas que quedó sobre la mesa para estudio de los Sres. Concejales.*

El Sr. Castellanos dice que antes de entrar á discutir el dictamen, ruega se de lectura á una carta del Ingeniero Sr. Negre.

Así se acuerda y se lee una carta dirigida al Sr. Castellanos, evacuando una consulta el Ingeniero, autor del proyecto, acerca de la conveniencia y posibilidad de hacer pozos en la margen del río para que la turbina no tome el agua directamente de aquél, sino de los pozos. El Sr. Negre es de opinión de que esta obra habría de ser difícil y costosa, por ser graníticos los albeos del río.

El Sr. Castellanos dice que entiende que se pueden y deben hacer los pozos, á fin de subir las aguas filtradas.

El Sr. Medina manifiesta que considera la carta leída como una ampliación del dictamen, que está dentro del informe, pero es formando una segunda parte, que no es la esencial, ni lo que de momento se proyecta, y discute: en este sentido, es de opinión que sólo se debe discutir el dictamen de la Comisión tal y como ésta lo presenta. Está de completo acuerdo con el informe del Sr. Negre, pareciéndole aceptable lo que como proyecto amplio se indica al final del mismo, creyendo que en este asunto debe tenderse á llegar á una verdadera municipalización de los servicios de dotación de agua y alumbrado. Por ahora, el Ayuntamiento debe limitarse á aumentar el caudal de agua elevada y á la construcción del primer depósito, siendo ya bastante obra, puesto que se aumenta en 350.000 litros la cantidad de agua, y podrá dotarse de ésta, el barrio de las Covachuelas y regar los paseos. Lo propuesto por el Sr. Castellanos, con ser muy conveniente por tratarse de sanear el agua del Tajo, y muy digno de estudio, debe tomarse en consideración y pasar á estudio de la Comisión la acertada proposición del Sr. Castellanos. Termina felicitando á la Comisión de aguas y mostrándose conforme con el dictamen.

El Sr. Castellanos insiste en que lo primero que debe hacerse es procurar la potabilidad de las aguas del río y esto se conseguirá en parte con la construcción de los pozos, pues el agua subiría filtrada á la población; cree que la obra no es costosa y seguramente sobra con las 45.000 pesetas que hay consignadas, estimando que son de más necesidad los pozos que los depósitos.

El Sr. Ortiz dice que se muestra el Sr. Castellanos muy impaciente, pues sabe que su moción ha sido tomada en consideración por la Comisión y está pendiente de informe.

Cuando se cumpla con este trámite, se discutirá la prueba de que se ha tomado con cariño, es que la Comisión ha encargado al Sr. Castellanos que, de acuerdo con el Arquitecto, se hagan calicatas para ver la posibilidad de llevar á cabo la obra. Ahora no se puede tomar acuerdo sobre lo propuesto por el Sr. Castellanos y el insistir sobre ello sólo será para retardar la realización del proyecto y embrollar la cuestión, siempre reconociendo que es conveniente, lógico y necesario lo propuesto por su compañero, pero entendiéndolo que lo primero es subir toda la cantidad de agua precisa; después veremos el mejor medio de purificarla.

El Sr. Castellanos insiste en sus anteriores manifestaciones.

El Sr. Conde aprecia que la Moción del señor Castellanos es asunto nuevo, distinto del informe de la Comisión: aplaude la Moción, pero cree no debe discutirse hasta tanto que esté informada técnicamente.

El Sr. Gamero comienza diciendo que este

asunto es de suma importancia, como lo revela el número de Concejales que ha asistido á esta sesión. Examina detenidamente el informe del Sr. Negre, de cuyo trabajo hace grandes elogios. El informe tiene dos partes que vienen á ser dos proyectos, uno aumentar el agua que se eleva, otro asegurar que ésta no ha de faltar en lo sucesivo. Pero encuentra que en el informe del Ingeniero, tal vez por haber informado á éste mal respecto á la necesidad de la población en este asunto, se dice que no hay inconveniente en que la turbina tome el agua directamente del río, porque ésta sólo ha de dedicarse para usos industriales y riegos, y esto en Toledo no es exacto, porque se usa para la alimentación.

Partiendo de esta base, tendremos que, de tomar el agua directamente del río, no sólo se estropeará la máquina por la cantidad de arena que tiene que absorber, sino que no podrá conducir el agua la tubería por el légamo que aquélla ha de arrastrar. Es preciso, es imprescindible filtrar el agua. Se dirá que los filtros que hay hoy no filtran pero posan, y esto ya es algo. Aprueba lo que se expresa en el informe porque lo dice un hombre de ciencia, pero quiere que la Corporación no olvide que subiendo el agua directamente, ni habría turbina ni tubería, ni llegaría el agua al depósito. Hay, pues, necesidad de filtrarla, y á la ciencia corresponde determinar los medios más convenientes. Aprueba de plano la reforma tal y como se presenta, porque sube más agua, y aceptando cuanto contiene el informe del Sr. Negre, cree que debe ampliarse poniendo la compuerta de cremallera, puesto que ya se indica en aquél que es difícil la bajada y subida de la compuerta actual, por lo que se aconseja la reparación de los cueros, en previsión de que éstos no puedan funcionar con regularidad y ocurra una catástrofe. Continúa un detenido examen del informe, al que vuelve á hacer objeto de elogios. Termina felicitando á la Comisión y excitando á seguir el camino emprendido para dar el agua que Toledo necesita.

El Sr. **Garijo** dice que la turbina que hoy hay es muy buena y debe arreglarse, además debe ponerse otra. La que hoy existe sólo reclama algunas reparaciones que enumera.

El Sr. **Gamero** dice que todo lo manifestado por el Sr. Garijo está dicho y previsto en el informe del Sr. Negre, y siendo esto así, huelga cuanto ha dicho el Sr. Garijo; añade que el técnico lo ha visto, lo ha reconocido, y á todo atiende y todo está previsto, y como es así, sólo procede saber si la Corporación está dispuesta á hacer las obras ó no.

El Sr. **Garijo** dice que, en su informe, el Sr. Negre dice que se sustituyan los juegos de bombas, y él no lo estima preciso porque son buenos y están en buen uso.

El Sr. **Gamero** insiste en que está previsto, todo cuanto pueda decir, en el informe. Se extiende explicando detenidamente el funcionamiento de los juegos de bombas actuales, y la necesidad de sustituirlos, porque hoy sólo es aspirante y hay que convertirlo en aspirante impelente. Acepta el informe porque es un proyecto acabado, maestro, inmejorable.

El Sr. **Medina** dice que por hoy sólo hay que tratar sobre el informe del Sr. Negre, y después se tratará muy extensamente sobre la filtración, sobre lo cual no se ha dicho aún por la ciencia la última palabra. Recuerda las me-

morias presentadas en el Congreso Internacional de Higiene sobre esta cuestión, que hay que estudiar con mucho cuidado y detenimiento.

El Sr. **Garijo** dice que no está conforme con que se suba el agua directamente del río.

El Sr. **Ortiz** contesta diciendo que antes ha dicho bien claro que está á estudio de la Comisión el proyecto de filtrar las aguas del río y que ya está autorizado el Sr. Castellanos para hacer las calicatas.

El Sr. **Gamero** pregunta que quién se ha de encargar de la dirección de las obras, y al contestarle el Sr. Alcalde que el Arquitecto municipal, dice que como estas obras tienen un carácter más mecánico que técnico, debe encargarse de la dirección al Sr. Negre, que ha hecho los estudios preliminares y ha formado el proyecto.

El Sr. **Ortiz** dice que ya se expresa en el Informe que el Sr. Negre se encargue de la dirección, que luego la fábrica enviará un montador.

El Sr. **Aguirre** manifiesta que, según el dictamen de la Comisión, estas obras deben realizarse por administración directa y esto no excluye que se haga por contrata.

El Sr. **López** contesta al Sr. Aguirre diciendo que se propone en el dictamen que se hagan por administración, solicitando del Gobernador la excepción de subasta para adelantar tiempo, pues de hacerse por subasta hay que sujetarse á plazos, que pugnan con la urgencia del asunto.

El Sr. **Aguirre**, dice que hay tres procedimientos; los trámites de la subasta son largos; los del concurso lo son también, aunque no tanto; pero el contrato puede hacerse porque no exige trámites. Es fácil hacerlo, es una garantía para el Ayuntamiento y se llena una formalidad, puesto que sólo reclama el cumplimiento de lo preceptuado en el R. D. de 5 de Enero de 1905.

Intervienen en la discusión los Sres. Gamero, Ortiz, Garijo, Pintado y Muro, y se acuerda aprobar el dictamen con el voto en contra del Sr. Aguirre.

El Sr. **San Pedro** llama la atención del Ayuntamiento sobre dos puntos de importancia: uno es que al poner otra turbina hay que profundizar el canal y hacer éste más grande, para hacer lo cual hay seguramente que pedir autorización: otro es que la concesión para Toledo de agua del Tajo es de 1.000.000 de litros, y con el proyecto se eleva á cerca de 2.000.000.

Que se tenga en cuenta para cuando se lleve á cabo esta parte del presupuesto.

Además, dice que hay que tratar de los honorarios del Ingeniero.

El Sr. **Pintado** hace elogios de los trabajos realizados por el Sr. Negre y propone se le gratifique con mil pesetas.

Así se acuerda por unanimidad.

El Sr. **Aguirre** dice que, habiendo transcurrido las dos horas reglamentarias de sesión, procede preguntar á la Corporación si acuerda que aquélla se prorrogue.

Acordada la prórroga.

*Instancia de D. Buenaventura Riesco solicitando se prohíba el paso de carruajes por el trayecto comprendido entre las casas números 8 y 9 de la calle de la Granada.*

A propuesta del Sr. Muro, y después de discutir los Sres. Gamero y Garijo, se acuerda que pase á informe de la Comisión.

*Instancia de D. Nicanor Moraleda solicitando licencia para ejecutar obras.*

Se concede la licencia solicitada sin discusión. Terminada la orden del día,

El Sr. **López** pide se declare urgente una instancia del Sr. Moraleda solicitando licencia para hacer obras, que es concedida.

### Ruegos y preguntas.

El Sr. **Ortiz** ruega á la Presidencia orden e á la Contaduría municipal, que de acuerdo con el Tenedor de libros de *La Electricista Toledana*, se determine la deuda del Ayuntamiento á esta Sociedad, porque no se sabe á lo que aquélla asciende.

Igualmente ruega que se pidan á Hacienda las certificaciones trimestrales en las que aparezcan lo que se debe al Ayuntamiento por los recargos en las Contribuciones.

El Sr. **Guzmán** hace constar que se viene reuniendo la Comisión para informar en la Moción sobre los Consumos, y que el miércoles vuelve á reunirse. Solicita un mes de licencia, que le es concedido.

El Sr. **Garijo**, que se pongan guardas para evitar que se bañen los chicos en sitios donde no alcance la jurisdicción de los buzos nadadores del Ayuntamiento.

El Sr. **San Pedro**, que habiendo que hacer en Agosto el proyecto de Presupuestos, debe encargar el Alcalde á las respectivas Comisiones hagan los correspondientes á los servicios que se les tiene encomendados.

El Sr. **Pintado** propone que se haga constar en acta la satisfacción con que la Corporación ha visto la sensatez y cordura con que el pueblo de Toledo ejercita sus derechos, refiriéndose á la manifestación de ayer, y que se haga saber al Jefe del Gobierno, Sr. Canalejas, la satisfacción con que el Ayuntamiento, en nombre de Toledo, ve el desenvolvimiento de su política francamente liberal.

Después de atinadas observaciones de los señores Conde, Aguirre, Gamero y Miguel Martín, se pone la propuesta á votación, resultando que por once votos contra ocho Toledo está conforme con la política de Canalejas.

\*\*

¡Cualquiera se fía de documentos oficiales sabiendo que esta acta pasará al Archivo, y que tal vez, andando el tiempo, la consulte cualquier historiador de nuestros días!

¡Qué empeño en hacer de la historia una de tantas substancias adulteradas!

## COROCOTA

¿Guerrillero ó bandido?

Hay en la historia de España un personaje que así se puede calificar de *guerrillero* como de *bandido*.

Se le tomará por un bandido si se atiende á la crueldad de la lucha que, por cuenta propia y sólo con un puñado de aventureros como él, sin plan determinado ni éxito probable, sostuvo en la Celtiberia contra las autoridades y las leyes que dominaban en su tiempo; pero se le tomará por un guerrillero, si se atiende á la altura de su carácter, á la osadía de sus empresas, á la circunstan-

cia de que éstas iban encaminadas, siempre á turbar el reposo de los romanos, dominadores de la tierra en que había nacido, y sobre todo, á que el mismo Augusto tuvo que negociar con él para poner término á la guerra que le hacía.

El personaje á que nos referimos es el celtibero *Corocota*.

En vano buscaban á Corocota los soldados del César: no podían encontrarle. Se desesperaban de perseguir un enemigo invisible, que sólo daba pruebas de su existencia en el rastro que su paso dejaba. Sus campañas generalmente eran de sorpresas atrevidas y ardidés ingeniosos. Tenía el Emperador altares y culto en nuestro suelo. Los tarraconenses le enviaron una embajada con el exclusivo objeto de manifestarle que una palma había nacido junto al ara consagrada á su inmortalidad. Sabidas son las palabras pronunciadas por los divinos labios: *Eso me prueba* (dijo el sagaz augusto) *que no ofrecéis continuos sacrificios.*—Imagínese, pues, hasta dónde llegaría su enojo cuando supo las hazañas de Corocota.

Dion Casio nos revela que fué tanta la ira del César, que, dándole honores de Viriato ó de Sertorio, puso á precio la cabeza del rebelde.

Este reunió á sus guerrilleros; les expuso la determinación imperial, recordó las elocuentes lecciones de la Historia, y concluyó su perorata de esta manera: —«Hemos luchado contra Roma, y Roma no ha podido vencernos. Asaltamos las ciudades y saqueamos á sus conquistadores: robamos sangre y dinero á los que nos robaron dinero y sangre.

»Tenemos los suficientes recursos para no ser mendigos ni clientes de Roma. Podemos vivir con independencia y holgura, durmiendo tranquilos sobre los costosos laureles del triunfo.

»La separación es necesaria, si dolorosa. Despidámonos, amigos y camaradas, brindando por nuestra fortuna y por la libertad y ventura de la patria.»

Cesó en el teatro de sus hazañas el rumor que levantaba el paso de aquellos bandidos, extraña mezcla de patriótica exaltación y vandálicas pasiones.

¿Había muerto Corocota? ¿Había desaparecido para burlar asechanzas de ruines codiciosos?

La historia nos dice, sin ambages, cuál fué el verdadero desenlace de la vida pública de Corocota.

Presentóse en la capital del orbe un español, que solicitó y obtuvo audiencia del *sacro Emperador*, ofreciéndole, con noticias recientes de Iberia, seguridades de estar afirmada la tranquilidad en la península toda.

—¿Vienes de Hispania?—parece hubo de preguntarle Augusto, apenas lo admitió á su presencia.

—De Hispania vengo, señor.

—¿Y qué objeto te obliga á transponer los montes?

—El de traer á Roma una buena noticia.

—Dámela, pues.

—Sabed que la paz reina en todas partes.

—¿Ha muerto el que osaba perturbarla en los últimos confines de Europa?

—Os traigo la cabeza pregonada de ese hombre.

—¿Cierto? ¿La cabeza de aquel bandido que asolaba la más bellas de mis provincias?.....

—La de Corocota, señor.

—Voy á mandar al punto te entreguen el precio de su vida.

—Perdonad; no debo ni puedo recibirlo.

—¿Te parece remuneración escasa de tan alto servicio?

—Todo lo contrario: excesiva me parece.

—¿Cómo? ¿Tendrás la altivez de rechazar el premio? ....

—Ha sido tan pequeño el trabajo, que reputo grande la recompensa más leve.

—¡Por los dioses inmortales! ¿Cómo pudiste aprehender al enemigo de su patria, al osado perturbador del orden en mi imperio? Siempre me lo pintaron ligero como la corza y terrible como el leopardo.

—Yo no tendí la mano siquiera para cogerlo.

—¿Estaba acaso dormido y solo?

—¡El..... vivió siempre despierto y armado.

—Entonces, ¿qué hiciste?

—Se me rindió sin esfuerzo.

—No obstante su fiereza, ¿se entregó sin resistencia alguna?

—Confiado sólo en la generosidad del victorioso Emperador.

—¿Corocota vive?

—¡Y está en Roma!

—Y ¿qué más?

—Promete (y sabe cumplir sus palabras) no salir de la ciudad sin haber visto el esplendor y majestad del solio.

—¡Oh! ¿Por qué no se presenta? Conocer deseo al rey de las ibéricas montañas. Corre: haz que venga pronto. La sombra de mi trono cubre piadosa á los valientes.

—Mirad que es ladrón. Y acaso, ante la tentadora magnificencia del palacio, recordar pudiera sus artes y olvidar sus repetidos propósitos de enmienda.

—¿Tan osado es Corocota?

—Como poderoso es Augusto.

—¿Me dará palabra de ser honrado si le remito sus excesos?

—Su deseo es ya morir en valle tranquilo, trocando la espada por el arado.

—Pues ¿qué le detiene? Habla.

—Dos palabras no más. No olvidéis, señor, que el honor y el valor son plantas de mi tierra. Allí los bandidos parecen héroes, los crímenes hazañas: allí las piedras se levantan solas contra los tiranos que matan y las flores regalan aromas á los vencedores que perdonan. Escipión conquistó á España, y Augusto, señor, la civiliza: Crasos no la conquistaban, ni la civilizan Fucios.....

—Gracias, español. Reconozco la nobleza de tu corazón y participo de tus generosos pensamientos ....

—Sin embargo, no habéis querido conocer mi nombre.....

—Eres el vencedor de Corocota.

—¡Soy Corocota, señor!

—¡Tú Corocota! ¡Tú el bandido, el salteador!..... ¡Corocota en presencia de Augusto! Temerario es tu atrevimiento.

—Soy español.

—Harto lo demuestras. Pues bien: ahora yo, para obrar en justicia, debo entregarte el precio en que tasé tu cabeza

y mandar en seguida que la separen de tu cuerpo y la arrijen á mis plantas.....

—Está bien, César Augusto.

—¿Nada tienes que replicarme?

—Nada; sino que los dos nos hemos equivocado. Ladrón y bandido me llamaste, y me has encontrado hoy generoso y valiente. Magnánimo te creí, y sólo te encuentro justo. Cúmplase, pues, tu justicia.

—Ahora es cuando te equivocas. Lo que dije, repito: en justicia, debía matarte; pero te perdono. Soy Augusto. Llévate, yo te lo mando, los sextercios ofrecidos por tu cabeza, y sea Corocota tan honrado como yo he sido clemente.

—Te lo juro, señor.

—Pues toma y parte; y cuando llegues á tu España querida respeta el vuelo de mis águilas y las fecundas huellas del arado romano.....

Corocota cumplió su juramento, y vivió y murió honradamente en el seno de la paz octaviana.

MIGUEL GUTIERREZ

## ES MUY JUSTO

Ya son conocidos los proyectos del Sr. Ministro de la Guerra para el año próximo, proyectos que serán incluidos como parte integrante de la Ley de Presupuestos. No trataremos en estos momentos de discutir semejantes proyectos ni de dar nuestra opinión acerca de ellos, porque semejante asunto está muy lejos de nuestro ánimo, y solamente nos interesa, por ahora, relacionar algo de estos proyectos con nuestra ciudad.

Propónese el Sr. General Aznar acometer la importante obra de construcción de cuarteles, asunto de grandísima importancia, sobre todo si se le toma como base y principio de la instauración del servicio militar obligatorio con supresión total de las redenciones á metálico. Nosotros acudimos con tiempo suficiente para recordar á los poderes públicos, al Ayuntamiento, á la Diputación provincial y á cuantas entidades representan fuerzas vivas de esta población, la absoluta necesidad en que Toledo se encuentra de contar con un buen cuartel que reúna las necesarias condiciones para albergar á las fuerzas suficientes para guarnecerla; que expuesto quedó anteriormente, y sobre ello hemos de insistir otra vez y tantas cuantas sea necesario, el fundamento sólido en que apoyamos nuestra petición de que esta ciudad tenga guarnición.

En el deber estamos de pedir al Gobierno que se nos haga esta justicia, pidiéndolo con toda energía, con toda la energía que sea necesaria, á fin de que se logre sea destinado un Batallón, cuando menos, para el servicio de la Plaza, que hoy se encuentra totalmente desatendido. Para eso se precisa que Toledo tenga un cuartel en buenas condiciones, y ya que el Estado va á acometer esas obras, no debemos dejar pasar la oportunidad y solicitar que construya uno en esta capital. Pudiera muy bien suceder que el Gobierno, escaso siempre en sus atenciones para nuestra ciudad, se negase á construir aquí un cuartel; en ese

caso, y con objeto de dar al Estado todo género de facilidades, creemos que el Ayuntamiento debería ceder al ramo de Guerra el cuartel de la Trinidad, que con bien escaso coste podría ser habilitado para tal objeto.

Con ello se habría conseguido que el Gobierno no pudiese poner el pretexto de la falta de local para las tropas que hubiesen de guarnecer esta Plaza, como otras muchas veces lo ha puesto cuando se ha tratado de este asunto.

Es otro de los proyectos del General Aznar el de mantener un Ejército de 112.000 hombres. Desde hace algunos años, el efectivo de nuestro Ejército era sólo de 80.000 hombres; el año próximo, si se llevan á la realidad los proyectos del Ministro de la Guerra, habrá un aumento de 32.000 hombres, y no será fácil, por tanto, que se nos diga que hay pocos soldados y que no se puede desguarnecer ninguna otra ciudad para traer tropas á la nuestra.

No dejemos pasar estos momentos y hagamos cuanto sea posible para lograr que Toledo tenga guarnición desde el año próximo. No podrá alegarse ni falta de hombres ni carencia de cuartel adecuado, y en cambio se habrán cubierto muchos servicios que hoy están desatendidos y que urge que se los atienda, como demostraremos en subsiguientes artículos.

## RESERVADO PARA SEÑORAS

Hase observado que la mayor parte de las mujeres rehusan subir á los coches reservados para ellas en los ferrocarriles. Estos reservados les inspiran, según parece, invencible repugnancia y muchas veces los inspectores encuentran en ellos á algún pasajero ocupándolos tranquilamente y disfrutando á sus anchas de aquella soledad.

No había tenido aún ocasión de fijarme en ese detalle el día que acompañé á mi tía Aurelia á la estación del Norte. Aunque mi tío, Coronel, hacía muchos años que había fallecido, su viuda conservaba su aire militar y daba á su familia órdenes con voz breve y rápida como si se tratase de un regimiento.

—¿Qué haces ahí, Claudio? preguntóme al verme colocar su equipaje (siete ú ocho bultos) en un reservado de señoras.

—Le he elegido un sitio propio y á su gusto.

—¡Nada de esto! Vuelve á coger las maletas. No me repliques. No quiero reservados, no quiero reservados.

—¿No teme usted el humo de los cigarros?

—No le temo. Le prefiero.

No tuve más remedio que volver á cargar con el equipaje y buscar otro vagón, no sin gran trabajo, pues el tren iba

atestado. Al fin encontré sitio y exclamé con pésimo humor.

—¿Le tiene usted miedo á los reservados de señoras?

—Miedo: esa es la palabra.

—¿Miedo, usted?

—Sí, miedo, mucho miedo. Tengo mis razones.

Mi asombro fué grande porque mi tía, alta como un granadero, tenía un genio correspondiente á su estatura y todos temblábamos en su presencia. Luego vislumbré alguna aventura que habría corrido mi tía en algún reservado y yo ignoraba del todo.

No se hizo mucho rogar, y me habló así:

—Hace de esto bastante tiempo. Tu tío se hallaba de guarnición en San Quintín y no contábamos más que con el grado y sueldo de Capitán, que se iba eternizando. Yo había ido á París á pasar unos días con tus padres y hecha la visita regresé á nuestra casa. Entonces no había esos vagones pasillo que permiten recorrer el tren en toda su extensión. De París á San Quintín se invertían en los trenes más rápidos tres horas á veces cuatro, una ó dos más que ahora. Así, pues, era forzoso encerrarse en el coche escogido y fijarse mucho en los compañeros de viaje. Precisamente se hablaba todavía de un asesinato cometido en un tren y todo el mundo se miraba con cierto recelo.

Maquinalmente y de soslayo dirigi los

### LXXX

Había presenciado muchos cambios de gobierno y de opinión, y él cambiaba también con la regularidad de la aguja imantada: como su estrella polar no era astro fijo, sino movable, había aprendido admirablemente á dar vueltas; su misma bajeza le hacía indigno del castigo que merecen los de su calaña; y como tenía cierta facilidad, cuando no comía mal, mentía bastante bien para ganar su sueldo de poeta laureado.

### LXXXI

No le faltaba ingenio.... y es sabido que cuando uno de esos vuelve-casacas llega á tanto, el *irritabilis vates* tiene buen cuidado de que no pase un solo mes sin que se hable de su persona: ¡qué diantel ni aun los hombres honrados se enfadan de ver objeto de la atención pública.... Pero ya es tiempo de volver al asunto de mi poema.... ¿Dónde estaba?... ¡Ahl.... en el canto tercero, describiendo á la gentil pareja, sus amores, sus fiestas, su morada, su traje y su existencia en la isla.

### LXXXII

El poeta de que hablaba, Proteo miserable, era sin embargo un tunante de grata compañía; por ésto se le retenía en más de un banquete de hombres solos, en donde, entre vaso y vaso, pronunciaba discursos alegres; y aunque los comensales rara vez entendían sus arengas, dábanle no obstante, en medio de hipos y bramidos, el glorioso tributo de los aplausos populares, cuya verdadera causa jamás es conocida del mismo que los obtiene.

### LXXII

En señal de la soberanía heredada de su padre, Haidée ostentaba en la garganta del pie un anillo del mismo oro que los brazaletes (1); en sus dedos lucían doce sortijas; su cabellera estaba tachonada de pedrería, y el riquísimo encaje de su velo hallábase recogido en el seno por una espléndida picha de perlas de fabuloso valor. Por último, anchos calzones turcos, de seda color de naranja, bajaban hasta la garganta del pie más bonita del mundo.

### LXXIII

Las ondas de sus largos cabellos castaños caían hasta sus talones, como un torrente de los Alpes teñido por los resplandores del sol naciente.... Si los hubiera dejado sueltos, habrían cubierto enteramente su cuerpo (2); sujetos, parecía como que se indignaban contra la red de seda que los envolvía, y pugnaban por romper su cárcel cada vez que el céfiro agitaba junto á ellos las tenues alas.

### LXXIV

Alrededor de Haidée había siempre una atmósfera de vida; hasta el aire parecía más ligero, cuando ella le ilumi-

(1) Este anillo de oro es señal de dignidad para todas las mujeres de la familia de los deys.

(2) Aquí no exagero. Me acuerdo muy bien de haber visto á cuatro mujeres de cabellera tan profusa como la que supongo en Haidée. Tres eran inglesas y la otra musulmana. El cabello de unas y otras era bastante largo y espeso para cubrir las por completo sin necesidad de vestido alguno.—La mora quizá era la más rubia de las cuatro.—BYRON.

ojos á mi alrededor. Mi tía lo observó y sonrió.

—No hay cuidado, Claudio. Son muchos. Tu padre me acompañó á la estación. Cuando lo hacia tu tío, tomaba billete de primera clase, pero yo sola siempre lo tomaba de segunda. No hay economías despreciables para una mujer de su casa. Los hombres á trabajar; las mujeres á ahorrar: esa es la ley de la familia.

—¿Con que tomó usted un reservado de señoras?

—Seguí el consejo de tu padre, que me señalaba un coche solamente ocupado por dos religiosas.

—Irás bien acompañada, me dijo.

Y en efecto, con dos buenas Hermanas nada había que temer. Sentadas una al lado de la otra, ocultaban sus rostros dos grandes velos blancos y permanecieron en silencio con las manos escondidas en las mangas y en esa actitud tan propia y común en las personas de su clase.

Sentéme en un extremo, despidióse tu tío, y el tren, que no debía detenerse hasta San Quintín, se puso en marcha.

Ya sabes que no gusto de conversar con los extraños. Por otra parte, mis compañeras de viaje se mostraban muy reservadas. Sin duda rezaban mentalmente.

Después de haber ojeado un periódico—sabes también cuán poco me interesa su lectura—, saqué mi bolsa de trabajo para no estar ociosa—la ociosidad

es el peor de todos los males—y me puse á respuntar.

En este momento una de las religiosas separó rápidamente las manos no sin que yo dejase de observar su enorme gruesor y callosidad, que hizo cruzar por mi imaginación una idea ya anteriormente concebida y desechada. Pues qué, ¿caso el trabajo manual en que se ocupan algunas Hermanas no desarrolla la musculatura? Además, entre las religiosas las hay del campo y de la montaña, donde hasta las manos de las mozas son como aquéllas.

Por otra parte, podía dirigirles la palabra para disipar mis sospechas ó confirmarlas.

No lo hice. Lo que hice fué no perderlas de vista, aunque aparentemente la tenía puesta sobre la labor. Me fijé en los pies: eran también ó parecían, á juzgar por los gruesos zapatos, muy desarrollados. Sin embargo, en las comunidades se toma el calzado al por mayor y se prefiere la solidez á la elegancia, lo cual da á los pies de las religiosas aspectos hombrunos. Pero ¿por qué hablaban entre sí? ¿á qué aquella inmovilidad y mutismo?

A pesar de que procuraba tranquilizarme, empezó á invadirme la inquietud. Por fin, un incidente insignificante me dió á conocer la terrible verdad. La lámpara mortecina del coche resplandeció un instante, haciendo levantar la cabeza á mis dos compañeras. Eran dos hombres.

—¿Dos hombres? ¿Esta usted bien segura, tía?

—Segura y muy cierta. Iban recién afeitados, pero á mi escudriñadora mirada no le escapó el rastro del paso de la navaja.

Entonces sentí un miedo inconsciente y atroz: no el miedo imaginativo que inspiran falsos temores, sino el miedo real del peligro que se acerca á pasos contados.

Era preciso disimular para que no advirtieran que habían sido descubiertos. En el disimulo estaba mi salvación.

—¿Y el timbre de alarma?

—Estaba sobre sus cabezas.

Me puse á continuar mi labor como si tal cosa. Tuve serenidad suficiente para no temblar. No perdí un punto de aguja. También como distraídamente, consulto el reloj: el tiempo no avanzaba como mi deseo.

Me pareció que las religiosas cuchicheaban. Sin duda iban á dar el golpe....

—¡Aguarde, conductor!

Esta exclamación iba dirigida á un empleado que pasó rápidamente frente á la portezuela y no se detuvo....

Mi tía no tuvo tiempo de acabar la historia de su aventura porque el tren iba á salir.

—¿Y el final? díjele por toda despedida.

—¡Adiós! otro día lo sabrás.

Aquella especie de *Se continuará* me dejó un momento suspenso sobre el andén.

naba con aquellas miradas suaves y dulces, llenas de cuantos destellos celestiales puede soñar la imaginación; puras como Psíquis antes de perder su virginal inocencia (1); sobrado puras aun para los más puros vínculos mundanos. Cualquiera en la irresistible presencia de Haidée, habríase postrado á sus pies sin creerlo idolatría.

LXXV

Según la costumbre del país, llevaba las cejas, negras como la noche, teñidas; pero sin necesidad, porque sus grandes ojos negros, brillantes, resistían, burlábanse de él, aquel inútil afeitado, y como en venganza desplegaban, á la sombra de la oscura franja de las cejas, todo su esplendor natural. También llevaba Haidée pintadas las uñas con el jugo del henneh (2); pero también en este caso era ocioso el auxilio del arte, porque nada había podido añadir al bello color de rosa de las uñas de la joven.

LXXVI

El henneh se usa en matiz muy oscuro, para que resalte la blancura del cutis; pero el de Haidée no necesitaba semejante mistificación, porque nunca la aurora ha iluminado las cimas nevadas de los montes con blancura más celestial que la de nuestra griega, ante la cual los ojos dudaban si estaban despiertos y veían á una mujer, ó si miraban tan solo á una visión: Shakespeare lo dice: es locura «dorar el oro bruñido, ó blanquear la azucena».

(1) Psíquis, la esposa de Cupido; la representación de la pureza ideal en la mitología.  
(2) Planta que se cultiva en Oriente para hermosear las uñas.

LXXVII

Don Juan llevaba en la cintura un chal negro con oro, y una capa de tan finísimo tejido que á su través brillaban las piedras preciosas, como las menudas estrellas de la vía láctea; un turbante de graciosos pliegues rodeaba la frente del joven, y sobre él lucían un penacho de esmeraldas con cabellos de Haidée y una media luna que despidía sin cesar luces inquietas.

LXXVIII

Cuando Lambro entró en la casa, procuraba divertir á sus señores la nueva servidumbre de Haidée y Don Juan, compuesta de enanos, bailarinas, eunucos negros y un poeta. Este último era ya muy célebre, y de ello se envanecía; raramente le resultaban sus versos cojos, y casi nunca decaía el asunto de sus composiciones; ahora le pagasen para la sátira, ahora para la lisonja, siempre «sacaba partido de la materia», según dice el salmista.

LXXIX

No contento con haber adulado al presente y denigrado al tiempo que pasó, contra la antigua excelente costumbre, el poeta de Haidée había llegado á ser un verdadero antipuritano oriental, que prefería un sencillo pudding á la mejor de las alabanzas; porque mientras sus versos conservaron cierto matiz de independencia, su vida había sido triste y sombría; á la sazón cantaba al sultán y al pachá con la sinceridad de un Southey y el estro de un Crashaw (1).

(1) Crashaw, poeta inglés del siglo XVII, menospreciado por sus versos, y aún más porque apostató del anglicanismo, haciéndose católico.

Supé la conclusión al siguiente viaje de mi tía.  
—¿Todavía te acuerdas de mis dos hermanas? Pues, bien, creí no llegar viva a San Quintín.... pero al detenerse el tren en la estación respiré desahogadamente, y tu tío quedó un tanto sorprendido de mis afectuosas demostraciones, á las que no estaba acostumbrado.

No tuve necesidad de explicarle lo ocurrido. Entre la multitud se produjo un movimiento de expectación al adelantarse cuatro gendarmes y llevarse presas á mis compañeras de viaje. Eran dos condenados á reclusión perpetua que habían conseguido evadirse de la cárcel, apoderándose de los hábitos de las Hermanas, cuya falta hizo que fueran descubiertos.

Desde entonces huyo de los reservados para señoras.

Henri BORDEAUX.

## PASTELILLOS MUNICIPALES

Varias veces se ha dicho desde estas columnas, reflejando el común sentir de cuantos asisten á las sesiones de nuestro Municipio, que estas sesiones son el espectáculo más divertido, variado y gracioso de cuantos se dan en Toledo.

No hay en esa afirmación exageración alguna, porque lo dicho es una verdad tan grande como un templo. Muchos hipochondriacos podrían curarse de tan molesta dolencia y ya sé yo de algún neurótico á quien su médico aconsejó que asistiera á las sesiones del Ayuntamiento y en ellas encontró gran mejoría, no llegando á curarse porque su falta de constancia le hizo dejar el tratamiento cuando éste iba produciendo su efecto. Yo no voy á las sesiones para curarme nada, como no sea para curarme de espanto; pero como he notado que el concurrir á ellas va á hacerme enfermar del estómago, he procurado entretener el tiempo con sabrosos pastelillos municipales, de los cuales voy á dar algunas migajas á quienes tuvieran el pésimo gusto de probarlas.

\* \* \*

En la sesión de anoche se habló mucho y muy prolijamente de la tan manoseada cuestión de las aguas, discutiéndose un dictamen de la correspondiente Comisión, en la que ésta proponía que se aceptase el del Ingeniero Sr. Negre. Sobre este dictamen se ha hablado largo y tendido, poniéndose de manifiesto que sólo un Sr. Concejal, el Sr. Martín Gamero, había estudiado á fondo, con detenimiento, á conciencia, lo propuesto por el señor Negre.

El Sr. Martín Gamero estuvo, no elocuente, aunque él se crea lo contrario, pero sí convincente y fuerte en su argumentación solidísima, demostrando un buen deseo digno de toda loa: bien pudo convencerse de ello el Sr. Martín Gamero, por los rumores de aprobación que se escucharon al terminar uno de los muchos semi-discursos que pronunció. Yo aplaudí silenciosamente al Sr. Martín Gamero, y más le hubiera aplaudido si lo

que dijo, ó algo de lo mucho que dijo, se lo hubiera callado ó lo hubiera dicho con menos palabras. Así y todo, me gustó ver que el Sr. Martín Gamero había estudiado cómo se debe dicha cuestión, y no debo regatearle un aplauso sincero y entusiasta.

También habló mucho el Sr. Garijo. No demostró éste haber estudiado tanto el asunto, y sin embargo, es probable que acaso lo haya estudiado más que el Concejal carlista.... Aquí del poeta:

«Si los dos comen lo mismo,  
¿por qué no engordan los dos?  
¡Misterios del organismo,  
que sólo comprende Dios!»

\* \* \*

Terminada la orden del día, un señor Concejal pide que se declare la urgencia de un asunto, á fin de extenderse en amplia y latísima lectura de preceptos legales y de hermenéuticas, enderezados unos y otras á demostrar que la ley varía según los casos, y así, cuando las Ordenanzas municipales disponen una cosa tal como la altura de los predios urbanos, esa disposición no tiene valor alguno cuando el propietario de las fincas colindantes es el mismo de la que ha de elevarse más que las que la rodean. La estética, los demás fundamentos de las referidas Ordenanzas no existen, no tienen razón de ser.

Alguien dice, yo no lo sé á punto cierto, que la Corporación cometió una pequeña pifia en reciente sesión al hablar de si se habían ejecutado obras antes de solicitar la oportuna licencia y que esas interpretaciones de las Ordenanzas son una dedalita de miel....

Algo rancia es la crema de este pastelillo; pero se puede tragar, que es lo importante, aunque yo no me lo he tragado.

\* \* \*

Hubo también censuras para algún empleado del Municipio. También debió haberlas para alguien más.

En este pastelillo no he encontrado almibar, pero sí algo de acibar, que amargaba más que las hieles.... Algo de bilis revuelta debía tener el repostero.

\* \* \*

Por remate de fiesta hubo su trocito de jacobinismo y se acordó que el Ayuntamiento declarase que había visto con satisfacción el buen orden y la discreción con que el pueblo toledano ejercita sus derechos de ciudadanía, entonando un canto de alabanza á los manifestantes del domingo, que no alteraron el orden en lo más mínimo. ¡Hombre! Es natural que no lo alteraran. ¿Qué iban á hacer, si el Gobierno los protegía? ¡Hubiera tenido gracia que todavía hubieran protestado ó hubieran dado gritos subversivos! ¡Llevando á su frente nada menos que al Diputado monárquico Sr. Novales!....

El Ayuntamiento de Toledo estuvo ayer á muy buena altura y demostró su amplio espíritu liberal. Yo no acierto á comprender cómo los Concejales que forman en la derecha del Municipio se opusieron á lo propuesto por el Sr. Pintado. Ya que el acto era político, debieron ellos aprovecharse y hacer su política

preguntando algo relacionado con la manifestación del domingo pasado, en la que no faltaron cosas curiosas y en la que hubo detalles dignos de ser comentados.

La lección la dieron anoche los Concejales republicanos, que se retiraron del salón para no votar la propuesta del señor Pintado: con ello demostraron su consecuencia, pues prefirieron retirarse á votar en favor de un Gobierno monárquico. A menos que entendieran que aquello no era una manifestación de sentimientos verdaderamente liberales, sino una habilidad política de mala fe, en la que se ventilaban asuntos de familia entre los mismos hombres del liberalismo....

Este pastelillo es algo pesado para estómagos delicados; pero yo, imitando á ciertos Concejales, cierro los ojos y me lo como....

Ahí os quedan las migajas y.... que os aprovechen.

QUITOLIS

## DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Han quedado vacantes la escuela pública elemental de niños de Navalucillos, con 1.100 pesetas; una de las de niñas de Sonseca, con 1.100 pesetas, y las dos de ambos sexos de Huccas, con el de 625 pesetas.

Se halla girando visita ordinaria de Inspección provincial de Primera enseñanza, D. Agustín de la Puente, en el partido judicial de Toledo.

Han solicitado permuta de sus destinos los Maestros de primera enseñanza D. Pedro Vallejo y Vallejo y D. Enrique Bautista Loarte, titulares de las escuelas pública de Ventas de Retamosa y Cazalegas, respectivamente.

## SECCIÓN AMENA

Geroglíficos por SELIG.



Solución al anterior: GUARDIA DE PREVENCIÓN.

## ALFREDO MAYMÓ

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Y

APODERADO DE CLASES PASIVAS

ZOCODOVER, 16, TOLEDO

### Interesante Autógrafo.

Es el que hemos visto en la Exposición de las Registradoras NATIONAL, Preciados, 11.

No vale más que 100 pesetas. ¿Habrá todavía comerciantes que no quieran administrar su negocio por tan poco dinero?

Agente general en esta provincia:  
D. Indalecio Ferrero, La Mata (Toledo)

TOLEDO

IMPRESA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ  
Comercio, 55, y Lucio, 8.

## El Rioja de Telesforo

Después de muchos estudios en Santa Ana y en Burguillos, dicen que no basta agua para que la beba un grillo.

Han mirado los estudios y planos hoja por hoja, y todos están conformes en que hay que beber RIOJA.

Por eso ya en muchas casas no dan agua ni aun al loro, y sólo beben RIOJA de casa de TELESFORO.

Zocodover, 47 al 50.

## TONIFEBRICINA JIMÉNEZ

SIN RIVAL

CONTRA LAS CALENTURAS  
A LA VEZ QUE INMEJORABLE TÓNICO

JARABE

BALSÁMICO ANTICATARRAL

## JIMÉNEZ

INALTERABLE

La farmacia de las Tendillas, donde se preparaban estos específico, se ha trasladado, por reformas de local, á la calle del Cardenal Lorenzana, núm. 4, frente al Instituto.

La primera casa en la fabricación

de los

ricos mazapanes de Toledo

CONFITERÍA DE FRANCISCO MARTÍNEZ

(sobrino de Pérez Hernández)

Santo Tomé, 17.—Teléfono 77

Especialidad en conservas de los exquisitos albaricoques toledanos, que no pierden ni jugo ni aroma.

## FARMACIA DE SANTOS

Plata, 23, teléfono 230. Toledo.

Vacuna Suiza.

Suero antidiftérico.

Suero antiestreptocócico.

## HOTEL IMPERIAL

ALCÁZAR, 7

COCHE DE SU PROPIEDAD Á TODOS LOS TRENES

SERVICIO ESMERADO

GRAN TALLER DE COCHES

Y  
AGENCIA DE TRANSPORTES

DE

## ALEGRE Y VAZQUEZ

PLATA, 28, TELÉFONO 54.

SAN SALVADOR, 4, TELÉFONO 143.

## EL VINO VANÁDICO

de JOSÉ SOLER (Catedrático)

Alicante

Oxida el glóbulo rojo y aumenta la sangre, desapareciendo las intoxicaciones producidas por el óxido de carbono, transformándose éste (C. O.) en ácido carbónico (C. O<sub>2</sub>), y por lo tanto, cura los decaimientos de fuerzas, la clorosis, las afecciones cardíacas, palpitaciones, neuralgias, dolores de cabeza, desarreglos menstruales, falta de apetito é impotencia.

Oxida los hidratos de carbono (azúcar, féculas, etc.), y el ácido úrico, transformando aquél en agua y ácido carbónico, y éste en urea, curando, por lo tanto, la diabetes y las uremias (reuma, gota, etc.).

Excita las secreciones gástricas, facilita y oxida las digestiones mejor que ningún elixir.

CON EL ANÁLISIS Á LA VISTA ESTAMOS DISPUESTOS Á COMPROBAR ESTOS ASERTOS  
Por eso las eminencias médicas recomiendan siempre el

## VINO VANÁDICO

De venta en todas las Farmacias á 5 pesetas.

DEPÓSITO EN TOLEDO:

FARMACIA DE SANTOS, PLATA, 23

# El Rioja de Telesforo

Después de muchos estudios en Santa Ana y en Burguillos, dicen que no basta agua para que la beba un grillo.

Han mirado los estudios y planos hoja por hoja, y todos están conformes en que hay que beber RIOJA.

Por eso ya en muchas casas no dan agua ni aun al loro, y sólo beben RIOJA de casa de TELESFORO.

Zocodover, 47 al 50.

## TONIFEBRICINA JIMÉNEZ

SIN RIVAL

CONTRA LAS CALENTURAS

A LA VEZ QUE INMEJORABLE TÓNICO

JARABE

BALSÁMICO ANTICATARRAL

## JIMÉNEZ

INALTERABLE

La farmacia de las Tendillas, donde se preparaban estos específico, se ha trasladado, por reformas de local, á la calle del Cardenal Lorenzana, núm. 4, frente al Instituto.

La primera casa en la fabricación

de los ricos mazapanes de Toledo

CONFITERIA DE FRANCISCO MARTÍNEZ

(sobrino de Pérez Hernández)

Santo Tomé, 17.—Teléfono 77

Especialidad en conservas de los exquisitos albaricoques toledanos, que no pierden ni jugo ni aroma.

## FARMACIA DE SANTOS

Plata, 23, teléfono 230. Toledo.

Vacuna Suiza!

Suero antidiftérico.

Suero antiestreptocócico.

## HOTEL IMPERIAL

ALCÁZAR, 7

COCHE DE SU PROPIEDAD Á TODOS LOS TRENES

SERVICIO ESMERADO

GRAN TALLER DE COCHES

AGENCIA DE TRANSPORTES

ALEGRE Y VAZQUEZ

PLATA, 28, TELÉFONO 54.

SAN SALVADOR, 4, TELÉFONO 143.

## EL VINO VANÁDICO

de JOSÉ SOLER (Catedrático)

Alicante

Oxida el glóbulo rojo y aumenta la sangre, desapareciendo las intoxicaciones producidas por el óxido de carbono, transformándose éste (C. O.) en ácido carbónico (C O<sub>2</sub>), y por lo tanto, cura los decaimientos de fuerzas, la clorosis, las afecciones cardíacas, palpitaciones, neuralgias, dolores de cabeza, desarreglos menstruales, falta de apetito é impotencia.

Oxida los hidratos de carbono (azúcar, féculas, etc.), y el ácido úrico, transformando aquél en agua y ácido carbónico, y éste en urea, curando, por lo tanto, la diabetes y las uremias (reuma, gota, etc.).

Excita las secreciones gástricas, facilita y oxida las digestiones mejor que ningún elixir.

CON EL ANÁLISIS Á LA VISTA ESTAMOS DISPUESTOS Á COMPROBAR ESTOS ASERTOS

Por eso las eminencias médicas recomiendan siempre el

## VINO VANADICO

De venta en todas las Farmacias á 5 pesetas.

DEPÓSITO EN TOLEDO:

FARMACIA DE SANTOS, PLATA, 23